

Laura Monzon-Storey, Professional Translator and Interpreter

Sample of Translation Work German to Spanish

Extract from a 50,000-word German text I translated for a renowned* publishing house in Buenos Aires, 2019.

**The principle of confidentiality prevents me from openly disclosing its name, please ask me privately*

GERMAN / DEUTSCH

SPANISH / ESPAÑOL

Nach der Beschreibung, die er mir von Merk gab - er hatte ihn kurz kennengelernt – konnte es nur Kurt Merk, mein Freund aus Dijon sein. Meine Frau reiste nach Trier zurück und ging später nach Kassel in eine Klinik. Dort wurde unser Sohn Klaus-Jörg im Dezember 1946 geboren. Mit Herbst fuhr ich nach Schondorf, Wir trafen dort den angeblichen ehemal. Kameraden. Er erzählte uns, erstelle eine Gruppe auf, die unter Leitung von Prof. Dr. Six vom früheren SD-Hauptamt in Berlin, anti-kommunistische Studien mache und ihre Erfahrungen der Arbeit in der Sowjet Union während des Krieges niederschreibe. In der Nähe von Schorndorf sei bereits für Six, der sich als Müller-knecht bei Heidelberg aufhalte, ein Dr. Althaus mit seiner Sekretärin tätig. Mir kam die Angelegenheit etwas eigenartig vor. Meine Bitte, Dr. Althaus sprechen zu dürfen, erfüllte er sofort. Dieser lebte in einem kleinen Haus in den Weinbergen dicht bei Schondorf.

Da ich Dr. Six aus dem Amt kannte, hatten wir genügend Gesprächsstoff. Ich frug Althaus, ob er mit Six in persönlichem Kontakt stehe und ihn gesprochen habe, verneinte er. Mein Verdacht, dass da irgend etwas nicht in Ordnung sei, verstärkte sich. Wir verabschiedeten uns und versprachen, wieder zukommen. Leider ist mir der Name des angeblichen SS-Mannes entfallen. In Erinnerung ist mir geblieben, dass er Hemden trug, auf denen ein H.F. gestickt waren. Er sagte, dass seien Hemden, die er SS-General Herman Fegelein getragen habe, den Hitler kurz vor seinem Tode wegen Feigheit erschossen liess. Wir fuhren ach Schorndorf zurück und gaben an, mitarbeiten zu wollen. Durch einen Bekannten erkundigte ich mich bei Frau Six in Hannover. Dabei stellte sich heraus, dass Six längst in Haft in Nürnberg sass. Das Ganze war also eine Falle der Amerikaner, die über Althaus, der als guter Gelehrter keine Ahnung hatte, SS-Führer warb, um sie dann zu inhaftieren. Mit Herbst fuhr ich nach Schorndorf zurück, suchte in er Nacht Althaus auf und schenkte ihm reinen Wein ein.

Según la descripción que me dio de Merk - él lo había conocido brevemente - solo podía tratarse de Kurt Merk, mi amigo de Dijon. Mi esposa regresó a Trier y luego fue atendida en una clínica en Kassel, en donde en diciembre de 1946 nació nuestro hijo Klaus-Jörg. Viajé con Herbst a Schondorf, en donde nos encontramos con este supuesto ex-compañero. Este nos contó que estaba armando un grupo dirigido por el profesor Dr. Six de la antigua sede del Servicio de Seguridad en Berlín, dedicado a realizar estudios anti-comunistas y a escribir experiencias de su trabajo en la Unión Soviética durante la guerra. En las cercanías de Schorndorf un tal Dr. Althaus y su secretaria ya estaban trabajando para Six, quien en Heidelberg se hospedaba como Müller-Knecht. El asunto me pareció un poco extraño. Le pedí permiso para hablar con el Dr. Althaus y él accedió inmediatamente. Althaus vivía en una pequeña casa en los viñedos cercanos a Schondorf.

Dado que yo lo conocía de la oficina, teníamos de sobra para hablar. Le pregunté a Althaus si estaba en contacto personal con Six y si hablaba con él, a lo que contestó negativamente. Mi sospecha de que algo no estaba del todo bien se acrecentó. Nos despedimos y prometimos volver. Lamentablemente se me olvida el nombre del supuesto hombre de las S.S., pero recuerdo que usaba camisas bordadas con las iniciales H.F. Dijo que eran camisas que había usado el general de las S.S. Herman Fegelein, a quien Hitler, poco antes de morir, había hecho fusilar por cobardía. Regresamos a Schorndorf y dijimos que queríamos cooperar. A través de un conocido pude averiguar acerca de la Sra. Six en Hannover. Resultó que Six ya hacía tiempo estaba detenido en Núremberg. Así que todo era una trampa de los norteamericanos, quienes a través de Althaus, que como buen erudito no tenía ni idea, reclutaban a líderes de las S.S. para luego arrestarlos. Con Herbst viajé regreso a Schorndorf, visité a Althaus y le serví vino puro.